

La Educación Física inclusiva como estrategia para la integración de estudiantes con necesidades diversas

Inclusive Physical education as a strategy for the integration of students with diverse needs

AUTORES

Edwin Leonardo Rosales Calva

Unidad Educativa Fiscomicional Santa Mariana de Jesús Macará
Loja - Ecuador

edwinrosalescalva1983@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-0253-0290>

Romel Bolivar Vaca Vinuesa

Unidad Educativa 17 de Julio
Imbabura- Ecuador

robomima@yahoo.com
<https://orcid.org/0009-0009-2449-8601>

Blanca Narcisa Chacón Cachipiendo

Unidad Educativa República del Ecuador
Imbabura – Ecuador

narcy_grilla@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-2432-2319>

Bayas Santillan Ruben Abelardo

Unidad Educativa Aloag
Pichincha - Ecuador

rubenbayas122@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0004-7461-8839>

Como citar:

La Educación Física inclusiva como estrategia para la integración de estudiantes con necesidades diversas. (2025). *Prospherus*, 2(3), 818-836.

Fecha de recepción: 2025-06-25

Fecha de aceptación: 2025-07-25

Fecha de publicación: 2025-06-29



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Resumen

La educación inclusiva es un derecho clave, que busca dar las mismas oportunidades a todos los ciudadanos. No importa de dónde vienen o qué tienen, la idea es que todos sean atendidos como iguales, basándonos en el principio de ser justos y equitativos en un contexto social cada día más demandante. La investigación se centró en considerar el efecto de la educación física inclusiva como estrategia para la integración de estudiantes con necesidades diversas en una institución pública de Ecuador, mediante un estudio cuasiexperimental intrasujeto. Se utilizó un diseño pretest y posttest aplicado a un solo grupo, donde participaron estudiantes diagnosticados con condiciones motoras leve, TEA tipo 1 y TDAH. Se evaluaron cambios en los niveles de respeto, participación, pertenencia y cooperación tras una intervención de doce sesiones adaptadas con registros sobre la interacción social, capacidad motriz, interés, colaboración y respeto a la diversidad, dando como resultado mejoras significativas en las dimensiones observadas. Se concluye que la educación física inclusiva, se convierte en un espacio pedagógico clave para fomentar vínculos empáticos, aprendizaje compartido y ciudadanía escolar activa en estudiantes con necesidades diversas.

Palabras clave: Educación física inclusiva; Estudiantes; Necesidades educativas; Integración.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Abstract

Inclusive education is a key right that seeks to provide equal opportunities to all citizens. Regardless of where they come from or what they have, the idea is that everyone is treated as equals, based on the principle of fairness and equity in an increasingly demanding social context. This research focused on examining the effect of inclusive physical education as a strategy for the integration of students with diverse needs in a public institution in Ecuador, through a quasi-experimental, within-subject study. A pretest and posttest design was applied to a single group, including students diagnosed with mild motor disorders, ASD type 1, and ADHD. Changes in levels of respect, participation, belonging, and cooperation were assessed after a twelve-session intervention tailored to social interaction, motor skills, interest, collaboration, and respect for diversity, resulting in significant improvements in the observed dimensions. It is concluded that inclusive physical education becomes a key pedagogical space for fostering empathic bonds, shared learning, and active school citizenship in students with diverse needs.

Keywords: Keywords: Inclusive physical education; Students; Educational needs; Integration



Introducción

Hoy en día, la idea de la inclusión en la educación ha ganado terreno como algo esencial en las escuelas, pues reconoce que todos somos diferentes en la comunidad educativa. De acuerdo a Vélez (2017), la educativa inclusiva representa un derecho esencial que busca responder a las variadas necesidades de aprendizaje dentro de las aulas. Este enfoque presenta retos importantes, pues implica la coexistencia de distintos grupos sociales, como minorías étnicas, migrantes, personas vulnerables y estudiantes con necesidades educativas especiales.

Desde este punto de vista, lograr que todos los estudiantes tengan acceso, puedan participar y aprender sin importar sus capacidades físicas, sensoriales, mentales o su origen social, es más que una simple meta educativa, es un deber moral. En Ecuador, tanto la Constitución de la República (2008) como la Ley Orgánica de Educación Intercultural (2011) dejan claro que todos tienen derecho a una educación buena, en igualdad de condiciones y sin ser discriminados.

Sin embargo, esta idea aún tiene retos importantes, sobre todo en áreas que siempre han usado modelos que buscan la uniformidad, como la educación física, la cual forma parte del proceso integral de formación de la persona, pero a lo largo del tiempo, se ha enfocado en la competencia, el rendimiento físico y en cumplir con ciertas medidas, lo que a menudo dificulta que estudiantes con diversas necesidades puedan participar plenamente. A pesar de que se realizan actividades grupales que favorecen la interacción y es vivencial, estas prácticas, a veces se justifican por ser eficientes o tradicionales, pero pueden hacer que algunos se sientan excluidos si no se adaptan a las necesidades reales de los estudiantes.

Precisamente, el Ministerio de Educación (MINEDUC, 2020) ha establecido nuevos parámetros que direccionan las actividades pedagógicas en atención a las diferencias individuales que presenta los estudiantes en el aula de clases, estudiantes con discapacidades físicas, problemas de desarrollo, dificultades para aprender o incluso diferencias culturales, con el fin de evitar obstáculos físicos, de actitud y un plan de estudios que les impiden participar en igualdad de condiciones. Flores, (2020), señala que el Ministerio ha editado manuales sobre la atención a la pluralidad, ha puesto en marcha proyectos de concienciación y ha alentado la capacitación del profesorado en el modelo integrador. No obstante, varios análisis señalan que



estas directrices no siempre se ven reflejadas en métodos eficaces en clase, sobre todo en materias como la educación física.

Ante esta situación, la educación física inclusiva surge como una forma de cambiar las cosas, buscando replantear el objetivo de esta materia pasando de la competencia a la colaboración, realizando adaptaciones de las actividades físicas, con apoyos, mejora de relaciones y participación, así como de la uniformidad a la heterogeneidad.

Varios estudios de otros países han demostrado los beneficios de este enfoque, como el fortalecimiento del sentido de pertenencia, la mejora de la autoestima de los estudiantes y el desarrollo de habilidades importantes para convivir en una sociedad democrática (Goodwin, 2001). Esta forma de enseñar, basada en la igualdad y en el respeto a la diversidad, propone cambiar las actividades físicas usando métodos que ayuden a que todos los estudiantes se integren, es por ello, que el estudio se centró en aplicar la educación física inclusiva como estrategia para la integración de estudiantes con necesidades diversas, para fomentar la incorporación de estudiantes con distintas capacidades en una institución educativa pública de Ecuador.

Abordaje teórico de la investigación

Educación física Inclusiva

La educación física, brinda amplias opciones para impulsar procesos de socialización, cooperación y desarrollo integral. Sin embargo, cuando se aborda desde una perspectiva competitiva, enfocada únicamente en el rendimiento físico, puede excluir a estudiantes con condiciones diversas, como lo sostiene Pérez (2023), la participación plena de todos los estudiantes en las clases de educación física debe garantizarse sin distinción de capacidades, trayectorias o condiciones personales, entendiendo la inclusión en este ámbito como una expresión concreta de equidad y justicia social.

El autor destaca que la educación física inclusiva, al centrarse en metodologías activas y vivenciales, cumple una función clave en la garantía y promoción de los derechos de todos los estudiantes. Por lo tanto, todos los estudiantes con sus diferencias individuales, independiente de sus condiciones, circunstancias, habilidades o realidades, tienen derecho a una educación que les permita desarrollar su capacidad como ser humano al máximo potencial



Según Qi y Ha (2021), la metodología de la educación física inclusiva debe conducir a la evolución y desarrollo del componente social, con actividades grupales de carácter cooperativo, se basa en lograr un objetivo en común que solo se consigue si los estudiantes lo realizan en equipo, lo cual favorece la cohesión, la interrelación entre los estudiantes, el aprendizaje y reconocimiento de habilidades sociales.

De este modo, los estudiantes implicados en las actividades físicas inclusivas grupales, asimilan las normas, respetar las reglas, el compartir en una competencia equilibrada al aceptar que todos tienen derecho a un proceso deportivo justo y equitativo, aprenden habilidades que son fundamentales para su desarrollo social y emocional, y hasta favorece positivamente la función cognitiva. Bannasar (2022), al respecto expresa que la actividad física beneficia la memoria, la atención y el razonamiento, para alcanzarlo es necesario el diseño de estrategias con actividades adaptadas considerando las limitaciones de cada individuo. Es por ello que, la actividad física, entendida como una experiencia colectiva y dialógica, puede contribuir significativamente al bienestar emocional, la autoestima y la integración social del alumnado con necesidades diversas.

Factores que intervienen en la Educación Física Inclusiva

Uno de los factores fundamentales para el éxito de las estrategias de educación física inclusiva es la formación docente especializada. Según Sierra (2022), la práctica pedagógica inclusiva requiere que el profesorado no solo conozca estrategias de adaptación curricular, sino que también desarrolle una actitud ética y reflexiva frente a la diversidad. La inclusión no se logra únicamente con recursos materiales, sino con una transformación en la mirada pedagógica que valore las diferencias como oportunidades de aprendizaje compartido. Otro elemento clave es la planificación didáctica flexible y cooperativa.

Por otro lado, Miranda *et al.* (2025.), destacan que el diseño de actividades motrices debe contemplar distintos niveles de dificultad, roles rotativos y dinámicas que favorezcan la participación activa de todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades. Esta planificación debe estar centrada en el estudiante y orientada a generar experiencias significativas, donde el éxito no se mida solo por el rendimiento físico, sino por la implicación y el disfrute colectivo. Asimismo, la cultura escolar y el clima emocional del grupo influyen directamente en la efectividad de los programas inclusivos.



La educación física, al ser un espacio de interacción corporal y emocional, tiene un potencial transformador si se gestiona desde una perspectiva afectiva y relacional. Por su parte, Hernández *et al.* (2019), exponen que los programas de educación física inclusiva deben incorporar mecanismos de retroalimentación constante, donde estudiantes, docentes y familias puedan aportar a la mejora del proceso. Esta evaluación no debe centrarse únicamente en resultados cuantitativos, sino también en indicadores cualitativos como el sentido de pertenencia, la autoeficacia percibida y la calidad de las relaciones interpersonales.

Dimensiones de intervención en educación física inclusiva

Las estrategias pedagógicas en el ámbito de la educación física inclusiva, consideran los constructos del Clasificador Internacional de Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud (CIF), el cual trabaja tres principales dimensiones. (OMS, 2001)

En relación a la primera dimensión, el funcionamiento y discapacidad; se analizan las funciones corporales, estructuras y capacidades motrices del estudiante, así como las limitaciones que puede tener para realizar tareas físicas específicas. En este eje, se contempla la adaptación de actividades, ritmos y apoyos físicos de acuerdo con el perfil funcional individual. La segunda dimensión, se enfoca a la actividad y participación, esta dimensión evalúa el grado de implicación real del estudiante en las experiencias motrices compartidas. Esto significa ir más allá de su capacidad física e integrar su nivel de interacción social, sentido de pertenencia al grupo y disfrute en el juego o actividad.

Respectivamente, la tercera dimensión, considera los actores contextuales, que abarcan el entorno físico, social, actitudinal y emocional que puede facilitar o limitar la participación. Incluyen la revisión de barreras arquitectónicas, actitudes del docente, relaciones entre compañeros y accesibilidad a materiales, así como aspectos personales como la autoestima, intereses y experiencias previas. Se considera que estas dimensiones, ofrecen un marco biopsicosocial que permite analizar las situaciones de discapacidad en términos de funcionalidad, participación y contextos de vida., un modelo de intervención que considera la tarea en sí misma, la persona, el entorno, tanto físico como social; las barreras y factores facilitadores a nivel de la persona y a nivel del entorno. (OMS, 2001)

Integración de estudiantes con necesidades diversas



La integración educativa se plantea como un camino para asegurar que alumnos con diferentes requerimientos tengan acceso y se mantengan en las aulas regulares. De acuerdo con Marín (2019), integrar es un paso necesario entre separar y realmente incluir, donde se intenta modificar la escuela para que los alumnos con necesidades educativas particulares puedan participar de forma equitativa. Se resalta que integrar implica un cambio en la forma de pensar de la institución, valorando la diversidad como algo que enriquece la enseñanza. Por su parte, Cabrera *et al.* (2025) enfatiza que para integrar se deben usar métodos de enseñanza distintos, capacitar continuamente a los profesores y trabajar juntos familia y escuela.

Es por ello que, al hablar de alumnos con diferentes requerimientos, Luque (2009), presenta se usa estudiantes con necesidades diversas para describir a aquellos que, ya sea por una discapacidad, problemas de salud, desafíos en el aprendizaje, entornos socioculturales difíciles o circunstancias emocionales delicadas, necesitan ayuda pedagógica especializada. El objetivo es que puedan acceder, participar y avanzar en el sistema educativo sin desventajas. Pero, este grupo es más amplio que solo persona con discapacidades también incluye diversas situaciones que impactan el aprendizaje, como estudiantes superdotados, inmigrantes, miembros de minorías étnicas o personas en riesgo social.

Desde un enfoque inclusivo, reconocer a los estudiantes con necesidades diversas significa adoptar una pedagogía que se centre en la equidad, la flexibilidad en el currículo y en eliminar las barreras que dificultan el aprendizaje y la participación. Según Guzmán *et al.* (2019), estas necesidades surgen de la interacción entre las características individuales de cada estudiante, como sus capacidades, intereses, ritmos y estilos de aprendizaje, y las condiciones del entorno escolar. Por lo tanto, atender a esta diversidad no implica hacer todo igual, sino crear respuestas educativas que valoren las diferencias como oportunidades para enriquecer la experiencia de aprendizaje colectiva.

En Ecuador, la incorporación de alumnos con distintas necesidades al ámbito educativo se basa en un enfoque de derechos humanos, igualdad y equidad social. Desde un punto de vista educativo, la integración se ve como una gestión que pretende dar respuesta a las diferencias particulares a través de tácticas didácticas variadas, que de acuerdo con el Ministerio de Educación del Ecuador (2020), esto requiere ajustar los temas, métodos y valoraciones para asistir a alumnos con discapacidades, problemas de aprendizaje, habilidades notables, y aquellos en estado de fragilidad social o cultural. El manual formal de estrategias pedagógicas



para la atención a necesidades educativas especiales impulsa el uso de medios visuales, ayudas tecnológicas, trabajo en equipo y adaptación curricular como herramientas esenciales para la integración eficaz.

No obstante, Romero (2014) propone un modelo educativo integral que entrelaza elementos administrativos, pedagógicos y sociales para llevar a cabo la integración. Destaca puntos clave como sensibilizar al equipo, contar con respaldo directivo, sumar a las familias y coordinarse con las directrices gubernamentales. Esta idea concuerda con la visión social de la discapacidad, reconociendo que los problemas no son de los alumnos, sino del entorno que no se adapta a lo que necesitan. Integrar, así, se convierte en una tarea de todos que exige compromiso de la institución y un cambio cultural.

Materiales y métodos

Materiales

La población objeto de estudio estuvo conformada por 15 estudiantes, estudiantes de primaria con edades entre 11 y 12 años de una institución educativa pública de Ecuador. Entre ellos, se incluyeron tres estudiantes con necesidades educativas diversas (dos con discapacidad motora leve, uno con TDA tipo 1 y dos, TDAH,). Todos participaron tanto en la fase diagnóstica como en la intervención y evaluación posterior.

Para llevar a cabo la investigación, se aplicó la técnica de escala de integración escolar percibida para obtener la percepción del estudiante sobre su participación, cooperación, respeto y pertenencia en el grupo con el diseño de un instrumento en escala tipo Likert de 4 puntos., validado por expertos y con una confiabilidad alfa de cronbach de 0.89. De igual forma, se usó la guía de observación estructurada, para registrar la interacción, capacidad motriz, colaboración, interés y respeto a la diversidad durante las doce sesiones, apoyada con la lista de cotejo como instrumento, utilizado por tres observadores del área para garantizar confiabilidad.

Métodos

La presente investigación se enmarca dentro del enfoque cuantitativo, utilizando un diseño cuasiexperimental de tipo intrasujeto. Este tipo de diseño permite analizar las variaciones que



se producen en una población tras la implementación de una intervención educativa, sin necesidad de contar con un grupo control externo (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Se usó trabajó un esquema pretest y posttest aplicado a un único grupo de estudiantes, para observar los cambios en un grupo después de la intervención de las estrategias de educación física inclusiva, sin otro grupo para comparar, dado que se trabajó en el grupo con estudiantes con necesidades diversas.

Se desarrolló una intervención de doce sesiones con estrategias de educación física inclusiva, enfocadas en el juego cooperativo, estaciones de actividad, apoyos visuales, refuerzo positivo, flexibilización de reglas y roles de apoyo. Para el análisis de la información se empleó el análisis estadístico de comparación de medias del mismo grupo de estudiantes (pretest y posttest) y la aplicación de la prueba de Wilcoxon para muestras relacionadas.

Resultados

Se revelan los resultados de la investigación, datos obtenidos después de la intervención, que muestran cambios significativos en los niveles de integración escolar percibida, medidos antes y después de la aplicación de las estrategias de educación física inclusiva al grupo de estudiantes involucrados. Se presentan los hallazgos según los instrumentos aplicados:

Evaluación pretest y posttest de las estrategias de intervención

Tabla 1.
Promedios grupales por dimensión y Prueba Wilcoxon

Dimensión	Pretest	Posttest	Diferencia	Valor p (Wilcoxon)
Actitud hacia el respeto	3.44	4.09	+0.65	0.004
Actitud hacia la participación	3.30	3.92	+0.62	0.006
Actitud hacia la pertenencia	3.36	4.02	+0.66	0.003
Actitud hacia la cooperación	3.13	3.78	+0.65	0.005

Fuente: Los autores (2025)

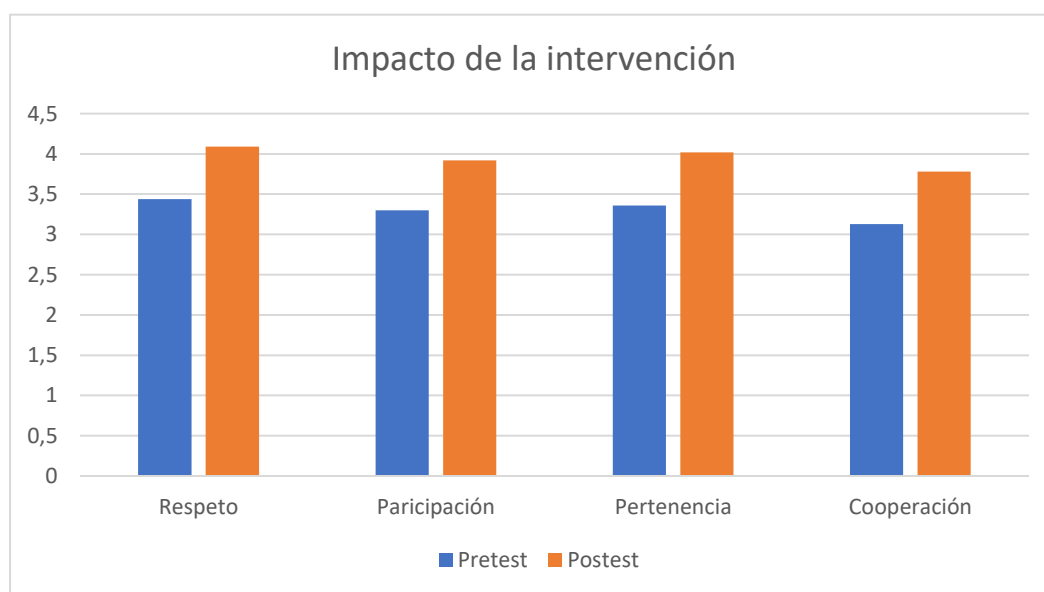
Se comprobó que las estrategias fueron muy útiles para fomentar un entorno de movimiento integrador en los estudiantes con necesidades diversas. En relación a los promedios se observa,



todas las dimensiones experimentaron un aumento promedio superior a medio punto, siendo la dimensión pertenencia la que mostró la mejora más pronunciada (+0.66). Estos hallazgos sugieren una evolución positiva de las actitudes estudiantiles en relación con la vivencia de una cultura inclusiva, participativa y colaborativa dentro del entorno educativo intervenido.

Tras analizar los resultados mediante la prueba de Wilcoxon, se pudo observar que la aplicación de estrategias de educación física inclusiva tuvo un impacto beneficioso notable, que arrojó valores estadísticamente significativos en todas las dimensiones ($p < 0.05$). La combinación de las estrategias en las adaptaciones realizadas, con participación activa, lazos de cooperación y respeto la diversidad fue clave para alcanzar los objetivos de integración propuestos en las doce sesiones.

Figura 1.
Impacto de la intervención Educación Física Inclusiva



Fuente: Los autores (2025)

Al comparar los resultados del pretest y posttest, para ver el impacto de las estrategias, se observa un aumento promedio general por dimensión oscila entre +0.62 y +0.66 puntos, lo cual sugiere que la intervención educativa tuvo un efecto positivo en las actitudes de los estudiantes.

Registro de observación estructurada

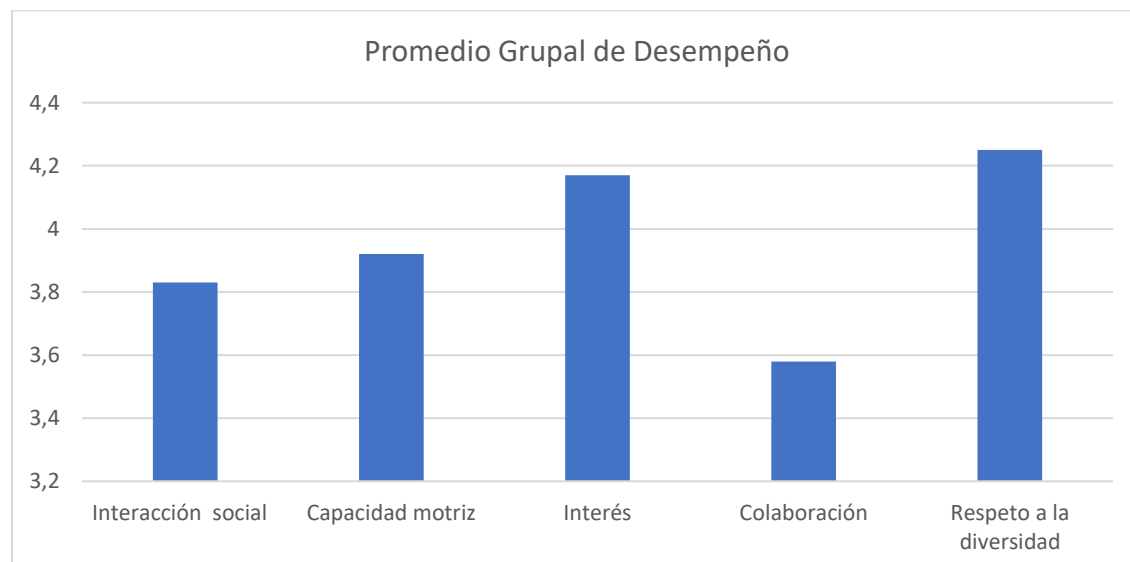
Los registros de las observaciones documentadas a lo largo de las doce sesiones evidenciaron un incremento en el interés, iniciativa y motivación de estudiantes con necesidades diversas para participar voluntariamente, menor disposición al trabajo colaborativo, tanto en equipos heterogéneos como en juegos rotativos, pero hubo reducción de actitudes de rechazo o indiferencia por parte del grupo hacia compañeros con condiciones particulares.

Tabla 2.
Registro de desempeño grupal

Observaciones	Promedio
Interacción Social	3.83
Capacidad motriz	3.92
Interés	4.17
Colaboración	3.58
Respeto a la diversidad	4.25

Fuente: Los autores (2025)

Figura 2.
Promedio grupal de desempeño



Fuente: Los autores (2025)

Análisis de resultados

Del impacto de la intervención, se muestran los resultados comparativos del pretest y postest, los cuales reflejan una evolución favorable en las dimensiones estudiadas: respeto, participación, pertenencia y cooperación. La comparación de los puntajes medios entre las mediciones pretest y postest evidenció un incremento notable en todas las dimensiones del cuestionario.

Se registró en la dimensión de pertenencia con 0.66 puntos, siendo el más alto de los hallazgos, dando relevancia a las estrategias aplicadas durante las sesiones. Asimismo, la mejora en las relaciones de respeto y cooperación con aumento de 0.65 puntos, refuerzan la dimensión afectiva de la inclusión, los estudiantes se sienten que se apoyaron. Sin embargo, en la dimensión participación el aumento fue 0.62 puntos, aunque fue la más baja corresponde que al inicio hubo un poco de resistencia a la resolución de retos conjuntos y la rotación de roles. Muñoz (2019), señala para una educación física inclusiva, es importante el principio de normalización, caracterizada por una participación efectiva de todos los estudiantes y el asumir roles bajo el principio de participación.

Los registros ejecutados por los docentes, mostraron un buen desempeño general por parte de los estudiantes. La puntuación superior fue la valoración del respeto a la diversidad con un valor de 4.25 puntos, lo que demuestra que la mayoría de los alumnos mostraron comportamientos comprensivos y bienvenidos hacia rasgos únicos en los estudiantes con necesidades diversas. El respeto a la diversidad promueve una cultura escolar basada en la empatía, la cooperación y el reconocimiento de las diferencias como una fuente de enriquecimiento colectivo.

Los estudiantes participaron activamente y en su mayoría voluntariamente en las estrategias aplicadas, para registrar su capacidad motriz la cual obtuvo una puntuación de 3.92 puntos, Esto se puede conectar a un plan de enseñanza adaptado a varios niveles de habilidad, lo que permite que la mayoría se sienta seguro de participar físicamente, a pesar de tener dos estudiantes con condición motora leve se observó una evolución positiva, especialmente, pasando de niveles muy bajos en la primera sesión a un desempeño más funcional hasta la décima segunda sesión.



En relación a la dimensión interacción social resultó en promedio 3.83 puntos, siendo importante referir que hubo mucho trabajo en equipo, que de entrada resultaba dócil la comunicación, en otros casos también se observó recogimiento y aislamiento, a pesar que sólo se tenía un caso con TEA. La colaboración obtuvo el promedio más bajo 3.58, lo que sugiere la necesidad de fortalecer más las estrategias de cooperación, la resolución conjunta de los desafíos motores y las actividades que promueven la ayuda mutua.

La información indica un equipo con actitudes y apertura positivas, pero hay espacio para mejorar sus comportamientos interactivos que respalden la responsabilidad conjunta y el aprendizaje colaborativo. La Educación Física, al ser un espacio privilegiado para la interacción social y emocional, se convierte en el escenario ideal para cultivar estos valores a través de la práctica corporal de la actividad física.

Discusión

En su primera instancia la educación física inclusiva, cuando se aborda como estrategia desde un enfoque cooperativo, participativo y de respeto a la diversidad, puede generar transformaciones significativas en la integración escolar de estudiantes con necesidades diversas

Los resultados del estudio evidencian que la implementación de un programa de educación física inclusiva genera efectos positivos en los niveles de integración escolar percibida por estudiantes con y sin necesidades educativas diversas. El aumento significativo en las dimensiones de respeto, participación, pertenencia y cooperación, medido dentro del mismo grupo antes y después de la intervención, sugiere que el espacio motriz, cuando se adapta con enfoque pedagógico inclusivo, puede transformarse en un escenario favorable para el desarrollo de relaciones interpersonales solidarias y ambientes de aprendizaje cooperativo.

Este hallazgo coincide con los planteamientos de Block y Obrusnikova (2007.), quienes argumentan que la verdadera inclusión en educación física no depende exclusivamente de la modificación de ejercicios o reglas, sino de la creación de un clima de aula donde todas las personas se sientan valoradas. En el caso de esta investigación, la introducción de estrategias como el juego permitieron motivar y apropiar las condiciones de participación, interacción,



actitud de apoyo y de respeto, prácticamente minimizando las barreras de aislamiento en algunos estudiantes que finalmente lograron la integración.

La información recogida en las observaciones refuerza el impacto de la intervención de la educación física inclusiva. Los cambios en las actitudes del grupo hacia los estudiantes con necesidades específicas no solo se tradujeron en una mayor inclusión durante las clases, donde al final de las sesiones la tolerancia en los estudiantes el interés, el respeto a la diversidad fueron esenciales para el compartir de la experiencia y convivir con la diferencia.

Desde la perspectiva de la política educativa en Ecuador, los resultados de esta experiencia sugieren que la educación física debe ser considerada un eje articulador de prácticas inclusivas, y no un área complementaria o recreativa. La intervención aquí descrita, desarrollada con recursos mínimos, pero con una planificación estratégica clara, muestra que las condiciones para incluir están más relacionadas con la voluntad, sentido de pertenencia, claridad pedagógica y compromiso con el Ser humano. Sin embargo, al utilizar un diseño intrasujeto sin grupo de control, no es posible aislar completamente el efecto de variables externas como el contexto familiar o el ambiente escolar general, y aunque los instrumentos empleados fueron validados previamente, su aplicación se realizó en una única institución educativa en Ecuador, lo cual restringe la generalización de los resultados.

A pesar de ello, esta investigación aporta evidencia empírica valiosa para defender que la transformación de las prácticas de educación física hacia modelos inclusivos puede favorecer aparte del desarrollo motor, puedan favorecer el sentido de pertenencia y el desarrollo del bienestar socioemocional. Estas vivencias fomentan un ambiente escolar más pacífico y ayudan a los jóvenes a desenvolverse en una sociedad variada e incluyente, donde la cooperación y la consideración son esenciales.

La inclusión, por tanto, se manifiesta no solo en accesos, sino en vínculos afectivos, dinámicas de poder horizontalizadas y narrativas de pertenencia compartida. Según Miranda et al. (Ob. cit), integrar a todos en la educación física influye significativamente en el crecimiento global del alumnado. Participar en ejercicios físicos integradores, tanto para quienes tienen discapacidades como para quienes no, impulsa su bienestar corporal y afianza su confianza personal; al notar que pueden involucrarse y sobresalir juntos.



Por lo demás, la intervención no solo benefició a quienes presentan necesidades específicas: también tuvo un impacto en el grupo completo, promoviendo actitudes de empatía, colaboración y respeto por la diferencia.

Conclusiones

Los resultados obtenidos en esta investigación sustentan la afirmación que, al aplicar estrategias de educación física inclusiva, estructurado sobre principios de participación activa, cooperación y respeto por la diversidad, favorece significativamente la integración escolar de estudiantes con necesidades educativas diversas dentro de un mismo grupo. Utilizar el espacio del cuerpo motriz como canal para fortalecer vínculos interpersonales y construir una cultura de inclusión desde lo cotidiano fue la experiencia vivida al obtener mejora en las dimensiones estudiadas: actitud hacia la integración, hacia la participación, hacia la pertenencia y el respeto.

El estudio demuestra que cuando las clases de educación física se planifican considerando la heterogeneidad del alumnado, todos los estudiantes con o sin necesidades particulares encuentran oportunidades reales para involucrarse, expresarse y convivir con el otro, la educación física inclusiva más allá del desarrollo motor en los estudiantes, también se consolida como un escenario de formación ética, emocional y ciudadana.

Sin embargo, también se hace evidente que la sostenibilidad de estas experiencias requiere un sistema escolar que apueste por la formación docente continua, la flexibilización curricular y la dotación de recursos mínimos para adaptar las actividades. El compromiso de la institución educativa y la disposición del profesorado son factores clave para que la inclusión no sea una excepción, sino la norma.

Referencias bibliográficas

Bennasar, M. (2022). Estrategias pedagógicas de la educación física en alumnos con discapacidades y necesidades educativas especiales. *Encuentros. Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico*, 1(10) (Extra), 329-340. <https://doi.org/10.5281/zenodo.6551183>



- Block, M. y Obrusnikova, I. (2007). Inclusion in physical education: A review of the literature from 1995–2005. *Adapted Physical Activity Quarterly*, 24(2), 103–124. <https://doi.org/10.1123/apaq.24.2.103>
- Cabrera, L., Naranjo, M., y Zambrano, C. (2025). Prácticas pedagógicas inclusivas en el sistema educativo ecuatoriano: perspectivas desde el profesorado. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 19(1), 35–52.
- Flores, H. (2020). Retos de la inclusión en la educación física ecuatoriana. *Revista Praxis*, 45(2): 112–128. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.45.2020.112-128>
- Goodwin, L. (2001). The meaning of help in physical education classes: Perceptions of students with disabilities. *Adapted Physical Activity Quarterly*, 18(3), 289–303. <https://doi.org/10.1123/apaq.18.3.289>
- Guzmán, C., Ortega, J., y Lara, R. (2019). Inclusión en el aula de educación física: evidencias desde América Latina. *Educación y Sociedad*, 40(1), 77–95. <https://doi.org/10.1590/ES0101-73302019193147>
- Hernández, A., Fernández, J., Álvarez, P. y López, D. (2019). Revisión de estudios sobre inclusión en educación física: período 2014–2018. *Acción Motriz*, 23(1), 22–29.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Luque, D. (2009). Las necesidades educativas especiales como necesidades básicas. Una reflexión sobre la inclusión educativa. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 39(3–4), 201–223.
- Marín, P. (2019). La integración como base de la inclusión educativa: perspectivas y desafíos. *Revista Española de Pedagogía*, 77(274), 503–520.
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2020). *Educación especializada e Inclusiva*. Quito: MINEDUC.



- Miranda, G.; Sailema, M.; Cueva, L.; Monar, G. y Zapata, M. (2025). Promoción de la diversidad en la clase de educación física: un enfoque inclusivo. *Revista InveCom*, 5(2), <https://doi.org/10.5281/zenodo.13731262>
- Muñoz, F. 2019 (ed.). *Actividad física adaptada para personas en situación de discapacidad*. Santiago de Chile: RiL Editores.
- Organización Mundial de la Salud (2001). Clasificación internacional del funcionamiento, de la discapacidad y de la salud: CIF. https://iris.who.int/bitstream/handle/10665/43360/9241545445_spa.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pérez, I. (2023) Inclusión en el aula de Educación Física: superando barreras y fomentando la participación de todos. *Revista Académica Internacional de Educación Física*, 3(3), <file:///C:/Users/EQUIPO/Downloads/Dialnet-InclusionEnElAulaDeEducacionFisica-9143552.pdf>
- Qi, J. y Ha, A. (2021). Inclusion in Physical Education: Attitudes of Students Without Disabilities and Their Perceptions of Physical Education Teachers' Behavior. *International Journal of Disability, Development and Education*, 68(1), 103-118. <https://doi.org/10.1080/1034912X.2020.1730374>
- Romero, J. (2014). Modelo de gestión para la integración escolar en contextos de diversidad. *Revista de Investigación Educativa*, 32(2), 455-472.
- Sierra, M. (2022). Inclusión educativa y educación inclusiva en las prácticas pedagógicas de Educación Física. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 26(285), 150-160.
- Vélez. H. (2017). *Análisis de la inclusión educativa a través de indicadores de prevalencia de dificultades de aprendizaje, actitudes del profesorado y condiciones de accesibilidad en los centros de la ciudad de Cuenca*. Cuenca: RODERIC.





Conflicto de intereses:

Los autores declaran que no existe conflicto de interés posible.

Nota:

El artículo no es producto de una publicación anterior.



CC BY-NC-ND 4.0

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>